



Academia San Carlos (perspectiva), 2012, Raymundo Perera

María del Carmen Carrasco López

Licenciada en Pedagogía

Universidad Nacional Autónoma de México

ita_2319@hotmail.com

UNA MIRADA A “LA ACADEMIA DE SAN CARLOS”

RESUMEN

La siguiente investigación es un trabajo de corte descriptivo que aborda la historia de creación de la Academia de San Carlos, una institución artística que se creó a finales del siglo XVIII en la Nueva España. El objetivo de la misma es hacer un análisis de la importancia de dicha institución desde una perspectiva educativa, para lo cual se centra en su momento de creación y primeros años, terminando con la huelga que provocó un cambio radical en su funcionamiento. Todo esto con el objetivo de difundir su importancia como una institución educativa y su influencia en la historia de las escuelas artísticas en México.

ABSTRACT

The following research is a descriptive work about creation of the Academy of San Carlos, an artistic institution that was created on the XVIII century in New Spain. The aim of this work is to make an analysis about the importance of the institution since a perspective education; that's way it focuses on the moment of creation and its first years, ending with the strike that provoked a radical change in its functions. All of this has the aim to promote the importance of this educational institution and its influence on artistic schools in Mexico.

KEYWORDS:

Historia, Academia de San Carlos, educación, huelga, México.

PALABRAS CLAVE

History, San Carlos Academy, education, strike, Mexico.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Academia de San Carlos es una institución de educación superior, que tiene su origen en el México Colonial a finales del siglo XVIII; su historia es importante para el desarrollo de la educación, no solo porque fue la primera Academia de arte que se instauró en América Latina, sino porque, a pesar de que fue creada hace más de dos siglos sigue vigente hasta la actualidad.

Se puede hablar de la historia de La Academia de San Carlos desde diferentes aristas; podríamos empezar haciendo un recorrido desde el florecimiento de las Academias en Europa o desde la necesidad de instaurar una institución para capacitar la mano de obra de la Nueva España o simplemente hacer un recorrido histórico por las distintas instituciones de educación superior en México. Lo cierto es que tiene una historia tan amplia que se podrían hacer infinidad de escritos sobre ella.

El presente trabajo busca resaltar la importancia de esta institución desde un enfoque educativo, siendo su principal objetivo hacer una descripción de su instauración en la Nueva España, enfatizando en sus primeros años y su época de florecimiento hasta llegar a los primeros años de declive, siempre resaltando su intervención dentro del campo de la educación. De igual manera, la presente investigación tiene como propósito resaltar la importancia de la historia a través del ámbito pedagógico dado que es un campo que aún se puede explorar a mayor profundidad.

FUNDACIÓN DE LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

Se puede decir que la idea de una institución dedicada al arte nació el 4 de noviembre de 1781, cuando el virrey de Nueva España, don Martín de Moyorga Ferrer, decidió comenzar el proceso de aprobación para dicha institución.

No fue una casualidad que Martín Moyorga propusiera una institución justo en este momento, sino que las circunstancias por las que estaba pasando Nueva España favorecían bastante la idea de una escuela. Esto se debe, principalmente, a la estabilidad económica con la que se contaba en aquella época. Especialmente, porque, a partir de 1775, el tesoro mexicano se vio altamente elevado debido a la riqueza de las minas, la producción de materia prima y al comercio interno que variaba entre la pólvora, las peleas de gallos y el tabaco.

Para la segunda mitad del siglo XVIII, se había alcanzado un estado de prosperidad económica sin precedentes, consolidándose grandes fortunas clericales y civiles; este hecho benefició a la iglesia, la cual se convirtió en uno de los patrocinadores más importantes de las bellas artes, heredando la visión de los católicos españoles, quienes, a diferencia de los ingleses que relacionaban el arte con el lujo, la aristocracia y los privilegios, creían firmemente que la apatía por las artes era la precursora de la decadencia social.

Así fue como el reino de Nueva España estuvo, en ese preciso momento, mejor preparado financiera e intelectualmente para apoyar una Academia de arte que en cualquier periodo anterior de su historia. «La última mitad del siglo XVIII fue una época propicia para la educación, especialmente para aquellas Academias especializadas cuyas actividades venían del exterior pero que eran sostenidas dentro de los límites tradicionales de la enseñanza universitaria»¹.

Fue a mediados del siglo XVIII, en el gobierno de Carlos III, cuando comenzó a perfilarse la creación de una institución de bellas artes para la Nueva España con el propósito de elevar la producción de la nación, invirtiendo en la mano de obra que allí se encontraba.

El inicio de La Academia se dio en el año de 1778 cuando Jerónimo Antonio Gil llegó al Puerto de Veracruz acompañado por sus dos hijos, Gabriel y Bernardo, y dos estudiantes de La Academia de San Fernando², con quienes iniciaría el proyecto que le fue asignado por Carlos III, la creación de una escuela de grabado, misma que comenzó en la Casa de Moneda (donde se elaboraban las monedas de Nueva España).

Gil fue enviado a América con la misión de establecer una escuela de grabado; esto debido, principalmente, a que Fernando Mangino—encargado, en aquel entonces, de la Casa de Moneda— se quejaba de la escasez de grabadores preparados. Por su parte, Humboldt³ nos cuenta que Fernando Mangino acuñaba un promedio de 12 a 13 mil marcos de plata diarios y que tenía solamente dos aprendices pensionados en las artes de vaciado y fundido de grabado, por lo que resultaba de vital importancia capacitar mano de obra para solventar la demanda que se exigía.

Fue así como, a tan solo tres días de la llegada de Gil, comenzó a funcionar la escuela de grabado en la Casa de Moneda, bajo el título de Escuela Provisional de Dibujo; el 1º de noviembre de 1781 celebró sus primeras clases. Pronto el número de alumnos que acudían con la intención de aprender el dibujo, base de toda la ocupación artesanal, rebasó el espacio de la escuela.

San Carlos jugó un papel secundario que fue el dar instrucción útil a los artesanos y artistas para mejorar su competencia en la labor diaria y en la industria artesanal. Los artesanos cuyas habilidades abarcaban desde dorar [...] hasta albañilería y trabajos de sastrería, asistían a las clases y supuestamente se beneficiaron de ellas, aunque hubiera sido imposible medir el resultado de tal aprendizaje en su producción final [...] La Academia procuró cubrir las necesidades de la artesanía y la industria coloniales, al impartir enseñanza y conocimientos prácticos para estos trabajos⁴

1 Brown, ThomasA. *La Academia de San Carlos de la Nueva España. Fundación y Organización*. Vol. 1.(México: SepSetentas, 1976): 33.

2 Academia de San Fernando, quien se convirtió en la madre de todas las academias españolas y el principal antecedente de la creación de la Academia de San Carlos en la Nueva España.

3 Humboldt, citado en: Brown (1976), Vol. 1: 16.

4 Brown (1976), Vol. 1: 18.

Para el año de 1783 se contaba ya con 300 estudiantes, por lo que además de que hacía falta más personal comenzaba a necesitarse un espacio más grande y una institución más capacitada para cubrir la demanda no sólo del grabado sino de las artes en general.⁵

Tras sopesar esta posibilidad y debido al éxito de la Casa de Grabado, surgieron los primeros movimientos para la fundación de una escuela pública de bellas artes, donde se enseñara algo más que dibujo y grabado. Tanta fue la insistencia de Antonio Gil a Fernando Mangino que para el 21 de agosto de 1781 se estaba entregando el proyecto de la Academia de San Carlos para conseguir la aprobación real, junto con una carta para el virrey Martín Mayorga, en donde se establecían las normas bajo las cuales se conduciría La Academia de San Carlos, estipulando la dirección y el requerimiento económico que se solicitaba para su funcionamiento.

Es cierto que Fernando Mangino y Antonio Gil apuntaban alto, puesto que pedían que la escuela no estuviera subordinada a La Academia de San Fernando, sino que se rigiera a partir de una junta que se elegiría después y estuviera bajo el cargo de Martín Mayorga, y no bajo la tutela de Carlos III; esto debido, principalmente, a la distancia, dado que La Academia de San Carlos estaría dentro del continente americano y, por lo tanto, debía de funcionar bajo su normatividad. Para darle peso a su solicitud, los grabadores solicitaron apoyo y donaciones de otras instituciones; fue así como su proyecto fue avalado por los tribunales reales de Comercio y Minería, el arzobispo, los obispos, el consejo eclesiástico y los ciudadanos adinerados; de esta forma, se veía el interés no solo de los grabadores, sino de los habitantes de la Nueva España en general:

Ningún proyecto es más valioso que éste [...] ya que, al impartir educación artística para crear medios para ganarse la vida, liberará a multitud de familias de la indigencia" [...] sugiriendo que la escuela contribuiría a hacer de México una ciudad de prósperos artesanos y tenderos. En esto se veía la huella de Campomanes y las sociedades económicas: luchar por medio de la educación, con la pobreza y la mendicidad; enseñar al pueblo a dibujar y ponerlo a trabajar.⁶

Así fue como el 25 de diciembre de 1783, Carlos III aprobó la fundación de una Academia real titulada San Carlos de la Nueva España:

La esperanza del rey es proporcionar a sus amados vasallos instrucción en las nobles artes y otras que dependen de ellas [...] para terminar con la pereza; para abrir una

⁵ Báez Macías, Eduardo. *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Antigua Academia de San Carlos, 1781- 1910*.(México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003): p. 24

⁶ Brown (1976), Vol. 1: 66.

puerta para que tantos individuos talentosos puedan dejar atrás la miseria y disolución y, aplicándose, lleguen a ser útiles a sí mismos, a sus familias y a su público.⁷

Tras recibir la sanción real, ya era un hecho el establecimiento de La Academia de San Carlos; empero, para comenzar a fungir como institución real, debían esperar hasta que fueran aprobados y promulgados en España los estatutos y el comunicado de fundación, los cuales llegaron el 5 de noviembre de 1785, casi dos años después de la aprobación. Sin embargo, este acontecimiento cambió el estado legal de la escuela, dándole mayor prestigio, estabilidad financiera y una base para desarrollarse.

Varios artistas de este tiempo ayudaron, con sus conocimientos, a la organización de La Academia de San Carlos y, antes de que llegaran a Nueva España los maestros europeos, encontramos ya trabajando en ella a los pintores José Alcívar y Francisco Clapera,⁸ así como al escultor Santiago Sandoval.

Los cambios traídos por La Academia de San Carlos a la Nueva España se pueden analizar desde el punto de vista educativo, social y económico, y se engloban desde cuatro perspectivas diferentes:

1. **Estilísticamente.** Existió un cambio en la arquitectura de la ciudad; La Academia de San Carlos acabó con el periodo barroco, instaurado durante 150 años.
2. **Académicamente.** Quizá fue en el ámbito en el que tuvo más impacto, institucionalizó los saberes, ayudó a muchos artesanos con técnicas, brindó conocimientos a diversos sectores e, incluso, permitía a los indígenas estudiar.
3. **Profesionalmente.** Estableció un orden a la enseñanza de las artes dentro de la Nueva España, dotándolas de uniformidad.
4. **Imperialmente.** Enlazó el arte oficial y formal de Nueva España con el de España, más íntimamente que en cualquier otro tiempo de la historia del virreinato

DECADENCIA Y HUELGA DE LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

La Academia de San Carlos es una institución que ha prevalecido durante muchos años en la historia de México; por eso se puede hablar de momentos de auge, estabilidad y crisis. Uno de los momentos críticos ocurrió en el año de 1810, debido a la guerra de Independencia; durante

⁷ Brown (1976), Vol. 1: 96.

⁸ José Alcívar (1730-1803). Pintor mexicano. Uno de los artistas más activos y representativos de la escena pictórica de Ciudad de México durante la segunda mitad del siglo XVIII. Francisco Clapera. Académico supernumerario de San Fernando de Madrid, quien había llegado a la Nueva España desde el Perú. Al fundar La Academia de San Carlos, Gerónimo Antonio Gillo nombró corrector de pintura.

esta época, México perdió casi todo el apoyo que recibía de la Casa Real Española, por lo que se vio forzada a cerrar sus puertas en 1821. Fue hasta 1824 que logró establecerse de nuevo –esto gracias al apoyo del ministro Lucas Alamán–, sin embargo, no recuperó el esplendor que la había caracterizado durante sus primeros años.

Con el Decreto del 02 de octubre de 1843, promulgado durante la gestión de Antonio López de Santa-Anna, La Academia de San Carlos se vio sujeta a algunos cambios, por ejemplo, se requerían directores de escultura, grabado y pintura traídos desde Europa; además, se otorgaban los beneficios de una lotería, con dicho apoyo se prometía:

- Dar manutención a 6 jóvenes en el viejo Continente para que perfeccionen sus técnicas en las artes.
- Aumentar el número de pensionados.
- Premios anuales.
- Formación de galerías.
- Restauración de la sede de La Academia⁹

También se establecieron sueldos fijos de directivos y maestros; se otorgaron ayudas económicas para estudiantes de alto rendimiento; por lo que fue necesario cambiar de nombre;¹⁰ ahora, a Lotería de la Academia de San Carlos. Fue de esta forma que la institución recibió un gran apoyo económico y estuvo funcionando bastante bien durante una época relativamente larga.

En 1846, llegaron los directivos europeos; para el colegio de Pintura, el Director Pelegrín Clavé y, para el de escultura, el Director Manuel Vilar; gracias a ellos, La Academia de San Carlos tuvo un cambio en su plan de estudios, antes únicamente se basaban en la copia de láminas; pero, con los cambios, se introdujo el dibujo al natural, el anatómico, la perspectiva y el paisaje; se volvieron a emplear los modelos vivos y algo bastante innovador fue la introducción de maniqués articulados. «Otro cambio significativo fue la aprobación del plan de estudios de la carrera de arquitectura en 1858, de igual forma se agregaron las cátedras de historia del arte e historia de la arquitectura».¹¹

9 Báez Lira, Fernando y Báez Rentería, Patricia. *La Academia de San Carlos en México: Los actores de la Independencia* (México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010): 4.

10 Sufrió varios cambios a lo largo de su historia, el primero de ellos comenzó en 1810 a causa de la guerra de Independencia, durante esta época perdió casi todo el apoyo que recibía de la casa real española, por lo que se vio forzada a cerrar sus puertas en 1821, las que pudo volver a abrir hasta 1824, gracias al ministro Lucas Alemán. Después de la Independencia, cambió su nombre a Academia Nacional de San Carlos y durante el gobierno de Santa Anna recibió el apoyo necesario (por parte de la lotería) para recuperarse, además de que se le concedió el permiso para su restablecimiento, gracias a lo cual cambió su nombre.

11 Garibay, Roberto. *Breve historia de la Academia de San Carlos y de la Escuela Nacional de Artes Plásticas*. (México: UNAM, 1990):12.

En febrero de 1861, La Academia de San Carlos perdió la lotería –al igual que el nombre adquirido gracias a dicha remuneración– y volvió a estar sin suficiente apoyo. Las cosas no mejoraron y un año después, el gobierno pidió su disolución, debido a la situación política del país –las tropas francesas habían entrado a territorio mexicano–. Tras este acontecimiento La Academia de San Carlos no cerró, pero su situación interna reflejaba la externa, todo era bastante desorganizado y los cambios dependían del presidente en turno.

Para 1867, al triunfo de la República, Benito Juárez regresó de su exilio y con él se instauraron nuevos procedimientos dentro de la institución, por ejemplo:

[...] suprimió la lotería que le había dado autonomía financiera y ésta pasa a depender del subsidio estatal del ministerio de instrucción pública y cultos; disolvió la Junta directiva nombrando como director al pintor Santiago Rebull y le cambió el nombre por Escuela Nacional de Bellas Artes.¹²

Estos cambios se dieron bajo la consigna de otorgarle identidad a La Academia de San Carlos, ya que los rasgos e influencia europea aún se notaban tanto en su arte como en su ideal educativo. La institución buscaba el reconocimiento extranjero más que el nacional, lo que la llevó a entrar en conflicto con el gobierno de Benito Juárez, quien pretendía enaltecer los valores nacionales y demostrar que los mexicanos eran capaces de crear e innovar. Sin embargo, La Academia de San Carlos no seguía estos ideales, por lo que, durante el último cuarto de siglo fue objeto de críticas; muchos la calificaban de anacrónica pues mantenía a los estudiantes en un letargo académico sin posibilidades de desarrollo. Al respecto, Ignacio M. Altamirano¹³ comentó: «la Academia ha permanecido estacionaria, consagrada a la tarea imitativa».¹⁴

Durante el Porfiriato, La Academia de San Carlos tuvo otra reestructuración; una de las principales características del gobierno de Porfirio Díaz era el Estado unificador, es decir, que la base del Estado descansaba sobre un solo poder que, en este caso, era el ejecutivo, lo cual se vio reflejado en la unificación y centralización, tanto de la cultura como de la educación. Esto produjo un desajuste dentro de La Academia, dado que existían alumnos que estaban a favor de los métodos tradicionales y otros que buscaban un cambio en la forma de producción plástica.

12 Báez Lira y Báez Rentería. (México, 2010): 6.

13 Nació en Guerrero, en 1834, fue un escritor, periodista, político y maestro, además de ejercer como historiador literario y crítico.

14 González Matute, Laura. *Escuelas libres de pintura al aire libre y centros populares de pintura*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1987): 20.

[...] los artistas plásticos fueron construyendo las bases para el desarrollo de una pintura que con los años adquirió una nueva identidad. La ENBA fue punto de encuentro de una diversidad de estilos y entusiasmo por promover el arte mexicano [...] se redujo la ayuda económica [...] incluso las promesas posteriores del gobierno no fueron iniciativa de las autoridades, sino presión de los artistas mexicanos.¹⁵

La cita anterior nos muestra cómo había controversias dentro de la escuela, la cual no tenía que ver tanto con los métodos, sino con la forma en la que los estudiantes querían expresar el arte, algunos querían mantener una visión europea, mientras que otros buscaban expresar algo más nacionalista. Con el desarrollo del movimiento revolucionario y con la partida de Porfirio Díaz del poder, los estudiantes de La Academia de San Carlos encontraron el momento para exigir los cambios que habían estado deseando: por un lado, los pintores, grabadores y escultores mostraron su apoyo a la lucha armada, mientras que los estudiantes de arquitectura hicieron patente su repudio a los revolucionarios; también demostraron la inconformidad que sentían por el método de enseñanza y evidenciaron la lucha de clases que existía dentro de la escuela: estaban los pintores, escultores y grabadores, quiénes representaban la clase media; mientras que, por el otro lado, están los arquitectos quiénes representan la clase alta.

Todos estos problemas internos fueron dados a conocer por diversos periódicos, uno de ellos es el llamado *El Diario*, en el que nos explican algunos cambios solicitados por los estudiantes:

1. Que se ampliara a dos años el curso de Anatomía.
2. Que se impartiera el curso de Anatomía en el anfiteatro de medicina, ya que el maestro actual solo les dejaba hacer sus trabajos a partir de calcas (Vergara Lope).
3. Que se instaurara un método de dibujo a mano suelta o libre que estuviera al nivel de los alumnos, ya que el que se impartía era demasiado básico.¹⁶

Por su parte, el periódico *El Demócrata* señalaba:

4. Que se reincorporen los libros de Anatomía que fueron retirados por el profesor Vergara Lope.
5. El problema entre el alumnado se remonta a varias generaciones atrás, señalando que, desde mediados del siglo XIX, los alumnos de arquitectura recibían un respaldo mayor que el resto del estudiantado:

15 Quiroz Trejo, José Othón. "La Exposición de 1910 y la Huelga de 1911 en La Academia de San Carlos: ¿Vanguardias Artísticas o Políticas?" <<http://bit.ly/2wbLtKy>> (25 de noviembre del 2012).

16 González Matute (México, 1987): 32.

La ley de educación establecía que sólo las carreras de arquitectura y maestro de obras, tenían derecho a título, pero no así los de escultura, grabado y pintura [...] las carreras artísticas se dejaban más libres pues no se tenía una idea precisa de su utilización ni del lugar que ocupaban dentro del proyecto educativo positivista¹⁷.

Al respecto de esta serie de exigencias, los alumnos propusieron diversas soluciones; una de ellas fue que La Academia de San Carlos se dividiera en dos escuelas distintas, una para arquitectura y la otra para la pintura, escultura y el grabado, cada una de ellas con un director propio. No obstante, la respuesta de la dirección fue que, en vez de eso, se creara una subdirección que estuviera a cargo de las escuelas de pintura, escultura y grabado, pero siempre bajo la dirección del director general, a lo cual los estudiantes contestaron con una negativa.

Por ello, los estudiantes publicaron un desplegado dirigido al Ministro de Instrucción Pública, Francisco Vázquez Gómez, con fecha del 24 de junio que incluía sus peticiones, además de la destitución del director Rivas Mercado, debido a sus métodos dictatoriales y poco parciales en contra de los alumnos. Empero, los alumnos no obtuvieron respuesta por parte del ministro, por lo que la situación en La Academia de San Carlos empeoró; Antonio Rivas Mercado siguió con sus métodos dictatoriales, no permitía que la Sociedad de Alumnos llevara a cabo sus juntas dentro de las instalaciones, además, a todos los que habían firmado el desplegado les retiraron el apoyo económico que recibían.¹⁸

En síntesis, entre los diversos factores que provocaron la huelga de La Academia de San Carlos destacan:

- 1.** La inconformidad con los métodos de enseñanza.
- 2.** La falta de apoyo en las propuestas de nuevas alternativas plásticas.
- 3.** El descontento de los alumnos de pintura, escultura y grabado en contra de su Director, Antonio Rivas Mercado.
- 4.** Todo lo anterior enmarcado en el rechazo general de la reelección de Porfirio Díaz.

La Academia de San Carlos inició su huelga el 29 de julio de 1911; y como muchos movimientos estudiantiles, la huelga de San Carlos estuvo llena de diferentes opiniones y posturas, por ejemplo, Siqueiros comentaba: «[...] pidieron la división de la escuela de Arquitectura y la de Pintura, Escultura y Grabado. La solicitud era justa en mi concepto de hoy, pero en realidad en el

17 González Matute (México, 1987):33.

18 González Matute (México, 1987): 34.

fondo del conflicto había una razón fundamental de carácter clasista y político»;¹⁹ esto muestra la existencia de una división entre los alumnos de la Academia, en especial los de arquitectura (a quienes se pensaba se les daba más privilegios) con los de pintura, escultura y/o grabado; sin embargo, esta no necesariamente era provocada por ellos mismos, sino que era el resultado de roces externos, los cuales terminaban impactando en ello.

Incluso, hubo un altercado con el director Rivas Mercado, donde los huelguistas lo atacaron con jitomates y huevos podridos; las autoridades tuvieron que intervenir y como último recurso se decidió expulsar, de manera inmediata, a los responsables del hecho.

¿Cómo respondieron ante este hecho los estudiantes? Mientras estaban sin escuela, el Comité Directivo de la Huelga y los huelguistas decidieron continuar con sus prácticas de dibujo y pintura en diversos parques de la ciudad; además, para recabar fondos, hacían exposiciones de sus obras, organizaban festivales y representaban obras de teatro.

Mientras la huelga seguía su curso, el funcionamiento de La Academia de San Carlos continuaba bajo la dirección de Rivas Mercado, hasta el mes de noviembre de 1911, cuando el Ministro de Instrucción Pública, López Portillo y Rojas,²⁰ aprobó que se creara y que se dirigiera una Nueva Academia bajo la dirección de Alfredo Ramos Martínez. Dicho plantel fue fundado por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, dependiendo directamente del gobierno de la República. En respuesta a esto, Antonio Rivas Mercado proclamó, mediante un cartel pegado en la entrada de La Academia de San Carlos, que esa era la única y verdadera institución y que cualquiera que tuviese la intención de formar parte de “La Academia Libre” no tendría derecho a becas, pensiones ni materiales para su aprendizaje.

Poco después de este incidente, la huelga llegó a su fin –tras 11 meses y 21 días– y el director Antonio Rivas Mercado presentó su renuncia el 19 de abril de 1912, siendo su sucesor Manuel Gorozpe, quien el 17 de octubre de ese mismo año fue reemplazado por Jesús Galindo y Villa.

Tras este altercado, los directivos, aún fieles a Antonio Rivas Mercado, proclamaron como directores a otros maestros, dejando fuera a Alfredo Ramos Martínez.²¹ No obstante, la crisis seguía, por lo que el 15 de agosto de 1913 Jesús Galindo y Villa nombra por segunda vez a Alfredo Ramos Martínez director de La Academia de San Carlos.

Cuando Ramos Martínez tomó la dirección, se mostraron cambios en su metodología casi inmediatamente; se promovieron nuevas técnicas pictóricas, como la copia del modelo en vivo, los paisajes y el retrato; se implementaron cambios en las técnicas como la abolición del sistema Pillet y se fomentaron los temas nacionales.

19 González Matute (México, 1987): 36.

20 Quiroz Trejo [web].

21 González Matute (México, 1987):42.

Poco a poco, se perfilaba más la idea de crear un “dibujo mexicano” que estuviera libre de los rasgos académicos. Esta idea imperó tras los años revolucionarios, y con las ideas de José Vasconcelos y de John Dewey²² se logró modificar la metodología en la enseñanza del dibujo: «[...]se pusieron en marcha diferentes proyectos [...] a partir de la idea [...] de las Escuelas de Pintura al Aire Libre, provocando una transformación que se convertiría en el más destacado experimento de la época».²³

Después de la huelga, La Academia de San Carlos pasó por diversos cambios, sus métodos fueron menos rígidos; se centraban más en la visión del arte mexicano; se dejó de buscar la aprobación de la visión europea; hubo cambios en el ambiente, los cuales ayudaron a establecerse hasta llegar a estructurarse como la conocemos hoy en día. Podemos ver que su influencia, tanto en el arte como en la educación de nuestro país es indudable, especialmente por toda la trayectoria que tiene, los profesionales que nos ha dado y por los que aún nos dará.

Cuando se declaró la autonomía de la Universidad Nacional en 1929, La Academia de San Carlos se dividió en la Escuela Nacional de Arquitectura y en la Escuela Central de Artes Plásticas, posteriormente, conocida como Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP).

CONCLUSIÓN

Tras este recorrido podemos darnos una idea de la importancia que La Academia de San Carlos tuvo dentro de la Nueva España; a pesar de que su función era proporcionar instrucción técnica a los pintores, escultores, grabadores y arquitectos, esta nunca se limitó; pretendía dar educación a todos los ciudadanos de la colonia española; buscaba dar instrucción útil a los artesanos y artistas para mejorar su desempeño laboral y elevar, así, la calidad de la industria artesanal.

La Academia de San Carlos es una institución con carácter humano, cuyo principal fin era llevar el arte a quienes se interesaban en él, acercándoselos a través de la educación. Aunque existe la falsa idea de que era una institución medieval sobreviviendo en una época ilustrada, tras analizarla, es fácil encontrarse con el error de la anterior premisa.

Tras este recorrido, encontramos que la Academia de San Carlos no fue un proyecto espontáneo, sino que fue el resultado de un largo proceso y de una serie de acontecimientos, los cuales marcaron su historia y sirvieron de base para la creación de nuevas historias, ello demuestra

22 Filósofo americano que postula la “experiencia estética”, la cual relaciona el arte con la vida cotidiana. Las experiencias estéticas son manifestaciones de nuestras emociones. La importancia del arte no radica en el producto que se creó, sino que se realiza cuando el ser humano coopera con el producto, de modo que su resultado sea una experiencia gozada a causa de sus propiedades liberadoras. Para John Dewey, todas las personas pueden tener experiencias estéticas. (Augustowsky, Gabriela. *El arte de la enseñanza*. Editorial Paidós, Primera edición. Buenos Aires. 2012: 207).

23 Texto extraído de: Exposición de “Las Escuelas de Pintura al Aire Libre”, en el Museo Nacional de Arte (Munal) del 26 de febrero al 2 de marzo del 2014 en Tacuba 8, 3er. Piso Centro Histórico, 06010, México, D.F.

que su influencia es innegable en el desarrollo de las Escuelas de Pintura al Aire Libre, incluso, en la creación de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”. Que este primer vistazo a la historia de La Academia de San Carlos sirva de punto de partida para el desarrollo de futuras investigaciones donde se analicen diferentes perspectivas de su creación, instauración, influencia, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- Augustowsky, Gabriela. *El arte de la enseñanza*. Primera edición. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Báez Lira, Fernando y Báez Rentería, Patricia. *La Academia de San Carlos en México: los actores de la independencia*. México: Benemérita universidad Autónoma de Puebla, 2010.
- Báez Macías, Eduardo. *Guía del archivo de la antigua Academia de San Carlos 1781-1910*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2003.
- Báez Macías, Eduardo. *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Antigua Academia de San Carlos, 1781-1910*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.
- Brown, Thomas A. *La Academia de San Carlos de la Nueva España. Fundación y Organización*. Vol. 1. México: SepSetentas, 1976.
- Brown, Thomas A. *La Academia de San Carlos de la Nueva España. La Academia de 1792 a 1810*. México: SepSetentas, 1976.
- Fuentes Rojas, Elizabeth. *Historia gráfica, fotografías de la Academia de San Carlos 1897-1940*. México: UNAM, 2007.
- Garibay, Roberto. *Breve historia de la Academia de San Carlos y de la Escuela Nacional de Artes Plásticas*. México: UNAM, 1990.
- González Matute, Laura. *Escuelas libres de pintura al aire libre y centros populares de pintura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.
- González, Luis. *El oficio de historiar*. México: El Colegio de Michoacán, 2009.
- Quiroz Trejo, José Othón. "La exposición de 1910 y la huelga de 1911 en La Academia de San Carlos: ¿Vanguardias artísticas o políticas?". *Artículos de Historia de la Universidad Autónoma Metropolitana* <<http://bit.ly/2wbLtKy>> (25 de noviembre del 2012).
- Saldaña, Juan José. *La casa de Salomón en México, estudios sobre la colonización de la docencia y la investigación científicas*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2005.